



## EL ARCHIVO DE EXCLUSIÓN, LA ESTRATEGIA ANALÍTICA EN LOS ESTUDIOS DE PRÁCTICAS DE MALTRATO EN ESCUELAS DE EDUCACIÓN BÁSICA DEL ESTADO DE MÉXICO.

Eusebio Carlos Pérez Mendoza

---

**Área 3:** Investigación de la investigación educativa.

**Aportaciones Teóricas:** El archivo como herramienta de análisis

**Línea temática:** Epistemología y métodos de la investigación educativa

---

### ***Resumen:***

Esta ponencia es resultado de experiencias de investigación basadas en el uso del archivo como herramienta de análisis sobre procesos de formación y prácticas educativas en el contexto de instituciones de educación básica, media superior y superior, sin embargo, la singularidad de esta experiencia redonda básicamente en dos circunstancias que dan sentido a su tratamiento: que se trata de archivos sobre prácticas de violencia y maltrato; y que alude a escenarios de facto, formalmente educativos, con alto nivel de incidencia en estas prácticas: instituciones de educación básica.

La experiencia muestra al archivo como una herramienta de análisis altamente subjetiva/subjetiva, cuyo principal contenido no es lo que está registrado, sino lo que antecede como procedencia, circunstancia y la dinámica de conformación del suceso registrado, justo este tipo de distinciones son las que potencian el valor epistemológico del archivo en el estudio de prácticas educativas.

***Palabras clave:*** Archivo, enunciabilidad, procedencia, exclusión y prácticas de maltrato.

## Introducción

El hecho de que un conjunto de saberes de alguna manera acumulado, sea cual sea su naturaleza; científica o no, propone de manera innegable la posibilidad de constituirse en auxiliar o factor principal para la producción de conocimiento; es pretexto para el análisis y para la acción hermenéutica. Se trata pues del archivo; de ese conjunto de conocimiento que está allí, en algún lugar dispuesto a ser estudiado para desvelar sus acontecimientos, sus formas de verdad, su sentido.

El uso de esta metodología ha sido valiosa para estudiar las prácticas de maltrato en las instituciones de educación básica del Estado de México, básicamente desde 2004, por lo que lo expuesto en este documento solo son distinciones de orden conceptual y metodológico, cuyo afán es fomentar el uso de esta metodología en el estudio de las prácticas educativas en nuestro país, con un sentido un tanto distinto y peculiar al uso de esta metodología en las ciencias histórico/filosóficas.

Metafóricamente el archivo es la brecha que está abierta entre un sistema de saberes acumulado y la posibilidad de su interpretación y análisis. Así que, más allá de la idea clásica de archivo y siguiendo a Arlette Farge (1996) consiste en un lugar íntimo desde el cual se puede tratar de captar mejor lo indecible; que es no obstante discurso, relato puesto en palabras en el interior, como archivo, decididos la mayor parte de la veces por el poder; es enigmático, que obliga al análisis en “crudo” sin otro intermediario que el contexto que caracteriza a cada caso y en torno al cual acumula saberes. Así –el archivo– es una fuente silenciosa que delata formas de realidad, que está dispuesto –sin proponérselo– al ofrecimiento de datos, de saberes, para responder a las búsquedas que evidencien su procedencia, su origen, su comienzo o su proceso; que está abierta dispuesta a ser estudiada, para dar paso a la diversidad de formas de verdad necesarias.

## Desarrollo

### ¿Por qué producir el análisis desde el archivo?

Se ha optado, finalmente, proceder por medio del archivo para producir el análisis de este estudio. A través de esta herramienta se intenta desnudar una forma de realidad y a la vez construir el conocimiento que de ella se percibe, es decir, se intenta dibujar aquello que en estado de archivo permanece en anonimato, quieto y a la vez en silencio, pero que ya está escrito, que ya es historia.

El archivo al que se ha recurrido para el estudio sobre las prácticas del maltrato en escuelas de educación básica del Estado de México, deriva de la experiencia anatómica desarrollada por Michel Foucault fundamentalmente en las obras como “La vida de los hombres infames”(1993), “Vigilar y castigar”(1993) “Historia de la Locura”(1999) y en especial del curso lectivo entre 1973 y 1974 en el Collège de France intitulado como *El poder Psiquiatrico* (2005).

Es necesario identificar que el tipo de archivo al que está ligado a la obra de Foucault es, como lo señala Farge (1996), al que podría llamarse de exclusión, que de alguna manera causa estupefacción y horror.

Son archivos que aluden a personajes de rostros aislados, de destino fracasado, de hombres y mujeres interrogados, denunciados y enjuiciados, mirados con desprecio. Puede decirse que son archivos comunes como cualquier otro, que refieren a sujetos, pero que no dejan de ser extraños, puesto que la forma en que éstos son dibujados –es decir, de las palabras que los describen y constituyen el contenido– están guiados por el drama, lo inaudito; que produce pavor, que estremece y causa estupefacción.

Así ocurre con el archivo del que se trata aquí, corresponde al registro de prácticas que describen de manera particular sucesos de maltrato producido en la relación profesor alumno, es el archivo de una peculiar forma de práctica educativa, de una forma de realidad producida en las aulas de educación básica, que están orientados a la exclusión, que evidencian desviación y que también poseen la cualidad de causar estupefacción.

A decir de Farge (1996: 57) Foucault examina los archivos como si fueran una cadena que entre la policía, la iglesia, la psiquiatría, la escuela y la monarquía decidieron fabricar para excluir a los locos, deformes, disolutos, escandalosos, ignorantes, anormales, que sufren enfermedades venéreas, homosexuales; para considerar el lugar donde se descifrará su distancia con respecto al orden y la razón; que hace sentir una forma penetrante de poder: que causa impacto y que obliga a cualquiera a someterse a un tipo de razón imperante, que lo infiltra, lo cruza hasta confinarlo en una especie de destino predeterminado. Así el archivo para Foucault es el escenario que contiene determinadas formas de realidad dispuestas para ser interrogadas, porque agrupa hombres y mujeres anónimos, deformes, desviados, acusados; que adquieren, como señala Farge (1996), rostro, sentido y furia en los archivos. Pero más allá de ser un medio para la interrogación y el análisis, el archivo fue para Foucault el sostén esencial íntimo de su reflexión, que como él lo señalara en algún texto suyo, fue lo que lo sedujo, lo obsesio y lo que modificó su trayecto intelectual de su primera etapa catalogada como arqueológica hacia la genealogía y la subjetividad.

### ¿Qué es el archivo?

El archivo, de acuerdo a Foucault (1993: 132) tiene importancia en el sentido metodológico: La conservación de histórico, cada vez más completo, de lo escrito, de registro, representan una manera de introducir en el lenguaje ya depositado y en las huellas que ha dejado un orden que es del mismo tipo que se estableció entre los vivientes.

Esta reconstrucción, a decir de Deleuze (1975), es fundamentalmente la producción del sentido, a fin de cuentas esta es la tarea a través del archivo: producir el sentido. En términos foucaultianos llegar a determinar los requisitos para que se ejerza cierto discurso implica analizar las positividades que este pone en acción y que constituyen el archivo, es decir, la reconstrucción que conduce a la producción del sentido implica la determinación del punto de intersección singular de todos los planos enunciativos que se han dado en el tiempo a través de las prácticas que definen a determinada institución.

El archivo expresa el resultado de la descripción: es la ley de lo decible. El juego de las reglas que determinan, en una cultura, la aparición y la desaparición de los enunciados, sistema que permite su

formación y transformación (Jalón, 1994). No obstante, conviene insistir que la determinación de ese punto de intersección singular de todos los planos enunciativos–discursivos que dibujan prácticas, que expresan el resultado de la descripción, de ese juego de reglas que determinan una forma de cultura que está determinada fundamentalmente en el sentido de la exclusión. Es decir, a través del archivo es posible traducir y producir las formas de verdad que han sido imperantes en una época, que forman un orden discursivo que caracteriza a cualquiera de las instituciones; que hace visible percepciones que definen formas de realidad; que el archivo es la vía para producir el sentido del acontecimiento, o como diría Foucault el sentido–acontecimiento

Así, la producción del análisis desde el archivo es equiparable a la constitución de un corpus de una forma de vida, de una forma de realidad, que tiene un funcionamiento y una configuración de estrategias, de sus discursos; que a través del análisis es posible hacer visible el sentido del acontecimiento cuyos autores finalmente son anónimos. Según Foucault (1995: 220) “son cosas dichas que nacen según regularidades específicas”.

Se trata de prácticas discursivas que como acontecimientos y como cosas son instauradas por los enunciados a partir de condiciones de enunciabilidad, dominio de aparición y campo de utilización, que funcionan y circulan produciendo formas de convivencia o formas de vida entre una época, cultura o institución.

Esta concepción de archivo se sitúa en el contexto de la obra general de Foucault en la etapa denominada arqueológica. Desde esta posición es posible reconocer que el sentido conceptual de archivo, hasta lo desarrollado aquí, propiamente es de búsqueda de saber, sobre todo si consideramos la idea foucaultiana en cuanto a que el archivo es organización discursiva formulada en la dualidad enunciado–acontecimiento. Consecuentemente, es posible sostener que el archivo es en sí mismo una cosa y un acontecimiento en la búsqueda de saber en el cual –haciendo énfasis en esta fase arqueológica– se ubican al menos cinco dimensiones como características o cualidades del archivo relacionadas a la producción de saber:

1. las formas de la decibilidad, es decir, de lo que es posible decir y que de alguna manera define parte del contenido y sentido del archivo;
2. de la conservación, que contiene los saberes en términos de enunciados–acontecimientos que son intranscendentes, que no deja huella o que son reprimidos o censurados y los que son determinantes en el sentido de indicar algo en forma evidente, permanente, que son plausibles de reproducción por lo que se mantienen vigentes.
3. de la memoria, cuya forma de saber es plausible para definir la validez o invalidez, legitimidad o ilegitimidad, lo oportuno o inoportuno, lo sensato o lo loco.
4. de la reactivación, de aquellos sedimentos del saber pertenecientes a otras épocas o saberes extraños de otras culturas que están presentes como enunciado–acontecimiento y, finalmente,

5. de la apropiación característica o cualidad que define al archivo en el sentido de los individuos, grupos o clases que funcionan y circulan en esos discursos, de los que son excluidos, de su relación en el marco de las instituciones.

Por lo que entonces, el archivo desde estas ideas es fundamentalmente búsqueda de saber en dos sentidos, tanto de su configuración, integración u organización en archivo como en la lógica de su análisis o producción de su sentido como diría Deleuze (1975). De la configuración, organización e integración básicamente está en relación directa a las necesidades de la época, de la cultura que se trate o de las instituciones en específico. En cambio en cuanto a la lógica de su análisis está más relacionado al analista, al investigador, historiador, arqueólogo, científico o simplemente a los intereses de una sociedad cultura o individuo para hacer funcionar una forma de vida. No obstante ambos sentidos son concomitantes y de alguna manera necesarios para el estudio de archivo.

Pero, aun reconociendo la concomitancia y necesidad de ambos sentidos: de la organización y del análisis de archivo, éste último es un tanto impropio, irreal o desértico sin la identificación de eso que Foucault señala como fijación del campo enunciativo; lo que forma el horizonte general al cual pertenecen las descripciones de las formaciones discursivas y que designa el tema general de una descripción que integra lo ya dicho y que caracteriza al archivo, es decir, se trata prácticamente del acontecimiento o acontecimientos que se dibujan en o como archivo.

El hecho de situar la concepción foucaultiana de archivo en la etapa arqueológica es importante, porque aporta un nuevo significado al archivo, que va a estar más asociado precisamente a dos temas: el poder y la subjetividad, situación que de alguna manera produjo un giro en la intelectualidad de su obra: para preocuparse fundamentalmente por la procedencia del acontecimiento, la geografía en el que se produce y las relaciones de fuerza que están subyacentes en el sentido de formas de visibilidad como las instituciones (el caso de la prisión, los hospitales o la escuela) y formas de enunciability como sus reglas.

Pero indudablemente este giro intelectual de Foucault significa también un giro en el concepto de archivo. Prácticamente implica estar frente a una segunda idea de archivo, que sin contraponerse al primer sentido, esta segunda idea está más vinculada al argumento de la procedencia, de ese carácter genealógico que se infiltra en el trabajo de archivo de Foucault y que lo conduce al estudio de las instituciones y sus prácticas en la lógica de sistemas de fuerzas. Pero que además, lo conduce al análisis de un tipo de archivo específico: a los archivos de exclusión, diría Derrida, al *mal de archivo*, archivos que de alguna manera está ligados a problemas políticos, de las instituciones, de la sociedad y que cruzan de profunda con la vida íntima de hombres infames. Se trata en todo caso de archivos que hacen visible juegos de verdad a través de los cuales se excluye al sujeto, que dibujan formas de relaciones de poder, cuyo análisis no es interrogar al poder sobre su origen, principios o límites, es en todo caso

*es cuestión de estudiar los procedimientos y técnicas que se utilizan en diferentes contextos institucionales para actuar sobre el comportamiento de los individuos considerados aisladamente o en grupo, para formar, dirigir o modificar su manera de conducirse (...) la manera en que los hombres son gobernados unos por otros, y su análisis muestra cómo, a través de ciertas formas de gobierno, de los alienados, de los enfermos, de los criminales, etc., es objetivado el sujeto loco, enfermo, delincuente (Foucault, 1999a: 367)*

Este giro del análisis de archivo en la obra foucaultiana es apenas perceptible como para reconocer en éste parte de la razón epistemológica que lleva a Foucault a replantear su estudio en la lógica del poder y de la subjetivación. Sin embargo, este giro es importante y de interés en este análisis porque la novedad de esta concepción sobre la función genealógica del archivo y su vinculación al problema de la subjetivación, proponen –por esta naturaleza– considerar al archivo como la maquinaria estratégica para el análisis de los acontecimientos que ocurren a las luz de las relaciones de fuerzas o ejercicio de poderes que circulan en las instituciones, en la cultura y sociedad, pero que a su vez buscan la exclusión del sujeto que por alguna “razón” está alejado de la norma o del orden establecido. Por consiguiente, se trata de proceder a través de un trabajo de archivo, más de carácter genealógico que arqueológico, que está íntimamente ligado a acontecimientos producidos en la lógica de la práctica educativa, pero que por alguna razón su sesgo de racionalidad, de efectos, de usos y de estrategias en el orden de lo institucional están orientados a la exclusión, se trata esencialmente del archivos que versa sobre el maltrato producido en la relación educativa maestro–alumno.

### ¿Cómo funciona el análisis de archivo?

La presencia intelectual de J. Derrida en esta parte es fundamental, pero sólo en términos de lo que implica el archivo como herramienta analítica, no de sus implicaciones teóricas de las que queda claro la perspectiva psicoanalítica desde las que funda sus reflexiones, en específico de la obra de *Mal de archivo*. Es fundamental porque plantea dos principios que son necesarios para el análisis de archivo que se propone aquí, se trata del *comienzo o secuencial* y el *mandato o nomológica*; el primero relacionado a la forma de un orden histórico; de un comienzo: lo que Derrida (1997) señala como *arkhé* que habría que entenderlo como lo originario, a lo primero, a lo principal, primitivo; es decir, el comienzo. Pero también reconoce que *arkhé* remite al sentido nomológico: al de mandato y su relación con *arkheion* (archivo); cuyo sentido es de lugar: una casa, domicilio, dirección, residencia de los *arcontes* (magistrados superiores); los que hacen recordar la ley y llaman a cumplirla. Así el archivo implica un lugar, es decir una domiciliación, pero también una ley que lo resguarda, que lo hace visible e invisible. Pero además, dentro de este principio *arcónico* está el principio de consignación que significa la capacidad o poder de reunión, de unificación; algo así como organización (Derrida, 1997: 9-13), sin embargo más allá de la idea básica de domicilio, interesan dos situaciones:

- a. la que corresponde al *dibujo* de su efectos como formación discursiva atendiendo su contexto temporal y físico (en el marco de lo institucional)
- b. la que corresponde a sus efectos en términos de las relaciones de poder y producción de saber.

Por lo tanto, en una tercera perspectiva se insiste en el concepto de procedencia pero en el sentido derridano de *arkhé*. Significa que finalmente interesa la *domiciliación*: función árquica que hace que el archivo se ponga en escena; el principio del orden *nomológico, del comienzo y de consignación* (Derrida, 1997), ese escenario físico en el que ocurren los acontecimientos, donde ocurre el choque entre los *cuerpos*, especialmente el choque entre sujetos descarriados, ligados a lo anormal, que producen trampas, armas, gritos, engaños; que su encuentro estrepitoso es con el poder, un poder que ha acechado sus vidas, que las ha perseguido, y que las marcó con un zarpazo (Foucault, 1999: 393)

A la luz de estos tres niveles o perspectivas de análisis de archivo funciona en el sentido de procedencia y la emergencia. La procedencia es un plano del acontecimiento –siguiendo a Foucault– que designa la cualidad de una instancia, su intensidad o su debilidad, y la marca que deja, mientras que la emergencia designa o refiere al lugar de enfrentamiento (Foucault, 2004:37) (de choque entre cuerpos y con el poder), allí donde ocurre el enfrentamiento entre dominadores y dominados, allí donde nace la diferenciación entre quien ejerce y se somete al poder; entre objetivación y subjetivación. Donde

*“se fija el ritual; impone obligaciones y derechos; elabora cuidadosos métodos. Establece marcas, graba recuerdos en las cosas y hasta en los cuerpos (...) Universo de reglas que no está destinado a atenuar sino, al contrario, a satisfacer la violencia (...) La regla es el placer calculado del ensañamiento (Foucault, 2004:39)*

La razón que justifica la presencia de la procedencia y la emergencia es que en el intersticio de estos eventos es posible acceder a la regla o al cuerpo de reglas que definen los juegos de verdad o las formas de saber que le dan vida al acontecimiento como tal. La regla o el conjunto de reglas son importante como archivo, es la parte esencial tanto de la configuración del archivo como de su análisis. Ya Foucault (1991) lo señalaba, que el archivo es el conjunto de reglas, que en una época dada definen los acontecimientos. Por lo que entonces la regla o conjunto de reglas será, finalmente, el rastro que hay que seguir en el uso del archivo como herramienta analítica.

## Conclusiones:

**Las prácticas de maltrato de instituciones de educación básica; visibles y enunciables a través del archivo.**

Este rastro, que refiere a las reglas, hay que seguirlo en el *arkhé* de procedencia física; donde está el comienzo y lo *nomológico*, es decir, lo institucional, a donde está domiciliado el archivo, donde está su residencia, su casa. Se trata entonces de archivos de instituciones, como las que coordinan la educación básica, donde se inscriben diversidad de acontecimientos marcados como maltrato, cuyos autores estelares son Directivos, Profesores y Alumnos. Desde esta perspectiva de lo institucional, que define perspectivas de análisis al menos en cinco dimensiones:

- a. La racionalidad o finalidad; se trata del programa que justifica a la institución, de sus objetivos y medios de los que dispone para funcionar.
- b. Los efectos que se producen con el maltrato: que pocas veces coinciden con la finalidad de la institución, que se infiltran de manera penetrante en la mente y en el cuerpo como miedo, temor, terror, odio, melancolía, pero que de alguna manera “hace funcionar” lo institucional.
- c. El uso de herramientas institucionales que favorecen las prácticas de maltrato: se trata del uso de los efectos de reglas institucionales, escenarios, arquitectura, lenguajes, etcétera, que no lo tenía previsto, pero funciona en cierto sentido favorable a la institución, asociado a otras herramientas como: reglamentos, exámenes, evaluaciones, aprendizajes, etcétera.
- d. Las configuraciones estratégicas: reglas o estrategias que no están para producir lo que busca el programa de la institución pero que responden a sus objetivos como el caso del control, la disciplina, la normalización.

En efecto, los archivos inscriben rasgos de los escenarios como aulas, bodegas, patios de recreo, etcétera; pero también refieren a una serie de instrumentales que alterna en juegos intencionados o inducidos entre sus actores (estudiantes, profesores, directivos, conserjes, etcétera); cualquier factor es un instrumento o vehículo de enunciabilidad o decibilidad: las manos, la oscuridad, el sexo, la vestimenta, el olor, la voz, el tiempo, en fin. Pero lo más extraordinario es la dinámica de articulación con el sentido de lo insitucional, demarcado por la normatividad, la regularidad “lo normal”, las costumbres, la moral... ...cada uno de estos componentes en la dinámica de análisis de archivo, da como resultado realidades impresionantes, impensadas, pero dinámicamente funcionales para la subjetividad de sus actores.

### **Relevancia científica y social del archivo como herramienta analítica.**

La relevancia científica del archivo como herramienta de análisis no redundante en la complejidad conceptual con la cual se pretenda explicitar o tratar, sino en el plano de las distinciones que es posible producir según la intencionalidad condición y posicionamientos del científico o investigador y la propia capacidad de abstracción sobre lo constituyente como percepción de archivo. En esta perspectiva, el archivo está allí donde hay marca, donde hay huella, lugar donde están inscritos los acontecimientos que le dan sentido y contenido a nuestras percepciones.

Justo, las percepciones, son las mil mesetas y principal valor social del archivo como herramienta analítica. La pertinencia del valor social que le acredita, justo está situada en la diversidad de las percepciones posibles de edificar según los ángulos de su tratamiento. Así pues, la importancia del archivo no siempre está en las prácticas o sucesos que registra, sino en los ambientes espacio/temporales sobre los cuales procede, se edifica, se organiza o simplemente *se hace visible*. Esta condición posibilita nuevas formas de comprensión y entendimiento de la sociedad en su entorno/ambiente actante, desde la diversidad de matices que transitan entre subjetividad y objetividad, finalmente como formas de realidad o nuevas formas de verdad.



## Referencias

- Deleuze Gilles (1975). *Lógica del sentido*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Derrida, Jacques (1997). *Mal de archivo: una impresión freudiana*. Madrid Editorial Trotta.
- Farge, Arlette (1996). "Michel Foucault y los archivos de la exclusión (La vida de los hombres infames)", en Elisabeth Roudinesco (coord.), *Pensar la locura: ensayos sobre Michel Foucault*. Argentina: Paidós.
- Foucault, Michel (1999). *Estética, ética y hermenéutica*. España: Ediciones Paidós Ibérica.
- Foucault, Michel (1993). *La vida de los hombres infames*, Editorial Altamira. Argentina: La Plata.
- Foucault, Michel (1993). *Vigilar y castigar, nacimiento de la prisión*, vigésimo primera edición. México: Siglo XXI Editores.
- Foucault, Michel (1995). *La arqueología del saber*. España: Siglo XXI.
- Foucault, Michel (1999). *Historia de la locura*. España: Siglo XXI.
- Foucault, Michel (2004). *Nietzsche, la genealogía, la historia*. Valencia, España: Pretextos.
- Foucault, Michel (2005). *El poder Psiquiátrico*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Jalón, Mauricio (1994). *El laboratorio de Foucault*. Barcelona: Editorial Anthropos.